

Capítulo 5. Conclusiones

En este último capítulo se presentan las conclusiones de la investigación, las limitaciones del estudio, recomendaciones para mejorar y ampliar la investigación, opciones de continuidad de este estudio en el futuro, su contribución en el área de lectoescritura y, una propuesta que puede ser implementada en cualquier escuela secundaria con el fin de promover la lectura y de este manera, lograr no sólo que los jóvenes adolescentes mejoren sus habilidades de lectura y adquieran un gusto por ésta, sino que también estén mejor preparados para el nivel medio superior y superior, mejoren su escritura y ortografía.

5.1. Contribuciones

La principal contribución de este estudio es que ha provisto un panorama de las hábitos de los adolescentes en cuanto a lo que leen, la cantidad de horas a la semana que dedican a leer, sus actitudes ante la lectura como práctica recreativa y otros hábitos relacionados con el material leído, así como tendencias por sexo, grados en la escuela secundaria y, diferencias y similitudes entre una escuela secundaria pública y otra privada.

El tema de los hábitos y preferencias de lectura de los adolescentes se ha estudiado más a fondo en países como Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, entre otros, pero en México, los pocos datos estadísticos que se tenían incluían a personas de todas las edades, todos los estratos sociales, diferentes grados de educación, etc. Así que, esta investigación ofrece información acerca de la problemática de lectura en nuestro país enfocada en los adolescentes.

5.2. Descubrimientos

Una vez presentado el resultado de la investigación donde se explicitan las tendencias de hábitos y preferencias de lectura en los jóvenes adolescentes en una escuela secundaria pública y otra privada en la ciudad de Puebla, queda claro que sus intereses no se fincan en lecturas profundas y mucho menos en hábitos sistematizados y enfocados en las habilidades de lectura. Tampoco se puede decir que tienen un hábito de lectura consolidado cuando claramente se ve en los resultados que la gran mayoría de los participantes lee menos de 3 horas a la semana.

A pesar de que la necesidad de trabajar o ayudar en el negocio familiar requiere toda la mañana de la mayoría de los participantes, el tiempo libre que dedican estos estudiantes a la lectura es muy bajo comparado con estudiantes de países europeos como Inglaterra. Los resultados aquí expuestos coinciden con lo dicho por algunos autores (Sheridan, 2006; Zaid, 2006; Alvarado y Patán, 2007) al afirmar que México no es un país de lectores y que lo que se lee, en la mayoría de los casos, son revistas, información en Internet, comics, y algunas secciones del periódico, y no libros de literatura general.

Sin embargo, limitar la definición de lector a sólo leer libros, dejaría fuera las prácticas de lectura de los adolescentes de hoy en día que buscan información de su interés en revistas y sitios de Internet, entre otros materiales. La tecnología va avanzando cada día y podemos encontrar versiones de libros grabados en discos compactos e incluso en formato MP3, por lo que el concepto de lectura debe actualizarse también. Así que, de acuerdo a esto, los

estudiantes que aquí participaron, sí leen y están interesados en textos que no están en el formato de un libro tradicional.

De acuerdo a lo encontrado en el análisis, no hay una diferencia amplia en los hábitos de lectura de los participantes estudiando en la escuela pública y la privada. Las tendencias de hábitos de lectura, material preferido para leer, lugar preferido para leer, la forma de acceso a los libros y percepción de ellos mismos como lectores no varían mucho.

En contraste, sí se hallaron diferencias en las preferencias de los participantes de acuerdo al sexo. Las mujeres tienden a leer un poco más que los hombres. Aunque ambos sexos leen revistas, el contenido de ellas sí es diferente. Las mujeres leen revistas relacionadas con su adolescencia, salud, espectáculos, mientras que los hombres leen revistas relacionados con coches, deportes y tecnología. Las mujeres leen libros que alguien más les ha recomendado y los hombres leen los libros por el tema o curiosidad. Los hombres compran más libros que las mujeres porque las mujeres leen libros que les presta alguien más. Por último, los hombres se ven a sí mismos como lectores apasionados mientras que las mujeres piensan que necesitan leer en mayor cantidad.

También se encontraron similitudes entre los hombres y las mujeres; ambos sexos leen menos de 3 horas por semana. Tanto hombres como mujeres acostumbran leer en sus casas; parece ser que el sexo no es un factor de influencia para preferir leer en determinado lugar.

5.3. Investigación adicional y mejoras

En un futuro, este estudio puede ser retomado para averiguar si lo que aquí se encontró coincide con los hábitos de los adolescentes de otras escuelas secundarias del Estado de Puebla o incluso, en otros estados de la República Mexicana. Con la finalidad de ampliar el panorama y profundizar en el área de lectura de los adolescentes, los instrumentos usados aquí se pueden utilizar en una nueva exploración de hábitos de lectura de otras escuelas secundarias públicas técnicas, telesecundarias, e incluso, secundarias privadas cuyos estudiantes pertenezcan a una clase social diferente a la que enfocó este análisis. Así, se tendría una perspectiva más amplia de lo que es la lectura en la adolescencia de Puebla y de México.

Una recomendación importante para cualquier continuación de este estudio es que se cambien las preguntas del instrumento en la pregunta donde se les pide a los estudiantes que marquen otro tipo de textos que acostumbren a leer. Durante el piloteo del instrumento, los participantes marcaron los diferentes tipos de textos que leían y también agregaron cuáles eran éstos, es decir, escribieron los nombres de los periódicos, revistas, comics, etc. que acostumbraban leer. Sin embargo, en la aplicación del cuestionario con los participantes reales, se encontró que la mayoría de ellos no proporcionó esta información. Así que, para un estudio posterior en la misma área que esta investigación recomiendo que se les pregunte a los participantes específicamente qué periódicos, revistas, comics o qué tipo de información en Internet acostumbran leer.

5.4. Limitaciones del estudio

Como se menciona en la introducción, en México se han estudiado los hábitos de lectura de la población en general. No se sabe de una investigación que se enfoquen en los adolescentes de secundaria. Este estudio responde a esta necesidad y aunque se encuentran limitaciones, ya que sólo se tuvo acceso a dos escuelas secundarias, una pública y otra privada se espera contribuir con el área de lectura en adolescentes. Por lo tanto, los resultados que se descubrieron aquí no se pueden generalizar a todos los adolescentes del estado de Puebla.

Además, dado que este estudio se enfoca en estudiantes de primero y tercero de secundaria, los gustos y hábitos de lectura de los adolescentes de la preparatoria pueden ser muy diferentes, por lo que no se puede decir que lo que aquí se encontró aplica para todos los adolescentes. Sin embargo, la coincidencia entre lo que se encontró en esta investigación y lo que el CONACULTA presenta en sus estadísticas revelan que aunque este estudio tuvo un pequeño número de participantes, sí refleja tendencias generales.

Esta investigación marca la pauta para que otras personas interesadas en el tema se enfoquen en otros grupos de adolescentes y así, juntos, ir armando las piezas del rompecabezas en el área de lectoescritura y lectura en los adolescentes.

5.5. Propuesta

Es claro que los estudiantes de secundaria que participaron en este proyecto sí leen; los estudiantes tienen interés por textos de diversos tipos y

contenidos. Además, la mayoría de ellos mencionaron que la lectura sí les gusta. Lo anterior me lleva a proponer actividades que permitan al adolescente despertar su interés y sobre todo, desarrollar sus habilidades lectura que les permita no sólo crear un hábito de lectura, sino también, facilitar su aprovechamiento en el nivel medio superior y superior. Partiendo de los datos aquí expuestos, es imprescindible que los propios docentes giremos la mirada al mundo que nos rodea y que impacta directamente en los adolescentes para invitarlos a través sus propios intereses, a una mutua transferencia de información (estudiantes-textos, estudiantes-maestros) y apoyarlos al análisis sobre el tipo de texto que se lee, su utilidad, su vocabulario, su objetivo y el impacto subsecuente a la sociedad.

La edad en la que se encuentran los jóvenes es un factor determinante para escoger temas que les interesen, que les motiven a leer, por lo que aquellos más llamativos son los que serán usados en un principio para animarlos a leer y, eventualmente, se podrán incluir otras disciplinas que contribuyan en el enfoque estratégico de hábitos de lectura. Por esta razón, y basando la metodología en el Plan Nacional de Lectura del CONACULTA mencionado en el capítulo de metodología, se propone la creación de un taller de lectura en donde se involucren padres, maestros, administrativos y alumnos. La base metodológica de la propuesta, los objetivos y estrategias para lograr inculcar se encuentra en el capítulo 5.

A continuación se detallarán actividades que pueden ser implementadas en las escuelas secundarias con el fin de interesar a los jóvenes por la lectura,

crear un hábito y desarrollar incluso, el pensamiento crítico que es necesario para desempeñarse en niveles educativos subsecuentes a la secundaria. Las siguientes propuestas de actividades son la aplicación que se le puede dar a este estudio, pues describir y detallar el problema de la falta de lectura en los adolescentes no es suficiente. Por lo tanto, aquí se intenta dar una propuesta a esta problemática para lo cual se necesita la participación de maestros, personal administrativo y, del propio estudiante. Las actividades aquí sugeridas combinan la lectura de materiales por los que los alumnos tienen preferencia, además se usan como incentivos películas y el uso del internet.

5.5.1. Comics

Partiendo del conocimiento que ya se tiene sobre el interés de los adolescentes por los comics, el docente incentivará a los estudiantes a leer comics de superhéroes como *Batman*, *Spiderman*, *Superman* u algún otro personaje cuya historia haya sido llevada al cine con el fin de comparar las diferencias y similitudes en las dos versiones. El docente indicará a los estudiantes que vean con detenimiento la trama de la historia, su contexto, su expresión escrita, e incluso describir sus emociones al leer la trama. Es necesario que el docente también se comprometa a leer las historias de los comics, pues sin esto, la participación del docente estará limitada. Una vez leído, se reconocerá la autoría, es decir, quien es y/o fue el autor y buscar la biografía del mismo.

Posteriormente el docente invitará a los estudiantes a ver la película basada en el comic para hacer un reconocimiento comparativo entre lo que

leyeron y lo que vieron en el filme e incentivar un análisis crítico de ambos casos. A continuación, el docente estimulará a los jóvenes a crear su propio comic, ayudándose de dibujos, recortes de revistas, imágenes de Internet, etc.; con ello los jóvenes practicarán su escritura, enfocarán objetivos, practicarán y mejorarán su ortografía, desarrollarán su imaginación, y harán un análisis y reflexión de lo que tratan de expresar.

Estas actividades se pueden realizar en varias semanas, la idea es que poco a poco, los estudiantes se interesen en la lectura. Como se mencionó antes, la intervención de maestros y administrativos es vital para la realización de estas actividades; para esta actividad en especial, se podría buscar un espacio que sea designado para llevar a cabo los pasos de las tareas asignadas por el profesor, tal vez la biblioteca o una sala de lectura sería lo ideal. Una hora y media a la semana será suficiente para desarrollar los pasos de esta tarea por cada grupo, por esta razón, se recomienda que todos los maestros estén involucrados en el proyecto de lectura.

5.5.2. Películas

Aunque en el instrumento usado en este estudio no había preguntas relacionadas con si les gustaba ir al cine, o si rentaban películas para ver en casa, se sabe que a los adolescentes les gusta ver películas. Tomando esto como punto de partida, el docente elegirá una película basada en un libro. Se elegirá un día para ver la película en la escuela, con el docente presente. Al terminar la película, el docente tendrá preparadas algunas preguntas de reflexión para discutir con los alumnos.

Luego el maestro animará a los estudiantes a leer el libro; con el fin de no desmotivar a los alumnos, se leerá uno o dos capítulos por semana, los cuales se discutirán en grupo. Al finalizar el libro, el maestro asignará a los estudiantes escribir una lista de las diferencias que se encuentren en la película y el libro. En la siguiente semana, el docente alentará a los estudiantes a escribir un final alternativo para la historia.

Para esta tarea, recomiendo películas que les interesen a los jóvenes, hoy en día, la serie de *Harry Potter* cuenta con una gran aceptación de los adolescentes de secundaria, por lo que esta es una opción buena para empezar. Otras opciones interesantes son aquellas películas basadas en libros y que a su vez, están basadas en historias de la vida real, por ejemplo, *Expreso de medianoche*, *No sin mi hija*, *Viven*, y en general, cualquier otra película que el docente considere que puede llamar la atención de sus alumnos. Gradualmente, se les puede pedir a los estudiantes que den sugerencias de películas que les interesen y que estén basadas en libros.

Como actividad adicional, el docente puede preguntar a sus estudiantes acerca de los actores de la película y que busquen su biografía en Internet. Una vez que hayan recabado esa información, en grupos de cuatro personas, los estudiantes pueden hacer un collage con fotos de los actores de la película en turno y datos sobre la vida de ellos para decorar el salón. Con todas estas actividades, los estudiantes estarán desarrollando su pensamiento crítico, su creatividad, capacidad de expresión y ortografía.

5.5.3. Debates sobre temas actuales

Como docentes, debemos dar oportunidad a los estudiantes a expresar sus inquietudes sobre temas actuales y que son del interés o preocupación de los propios alumnos. Considero que para que los estudiantes se involucren realmente en la búsqueda de información de temas actuales, los temas deben ser propuestos por los mismos estudiantes. El docente será en la primera etapa una guía en la búsqueda y propuesta de temas para debatir. Una vez que los temas se hayan escogido, el tema de mes será aquel que haya tenido más popularidad entre los estudiantes.

Los estudiantes estarán organizados en equipos, cada estudiante buscará información sobre el tema escogido y deberá escribir solamente un punto o un aspecto del problema que va a debatir. Para esta tarea, los estudiantes deberán buscar información nueva durante tres semanas. Al final de este tiempo, cada alumno entregará un reporte breve que resuma su opinión sobre el tema. Con esta actividad, los estudiantes aprenderán a basar sus opiniones en argumentos, desarrollarán su pensamiento crítico y analítico y, ampliarán su vocabulario.

Estas son algunas actividades que pueden ser implementadas en cualquier escuela secundaria cuyos maestros quieran desarrollar un hábito de lectura en sus alumnos. Para realizar estas actividades, el costo monetario es muy bajo por lo que la propuesta es viable de realizar en casi todas las secundarias. Sin embargo, es necesario que se cuente no sólo con todo el personal de la escuela, sino también de los padres de familia y del estudiante

mismo. Las preferencias y hábitos de lectura de los adolescentes es un tema que se debe seguir investigando.

También se propone incluir en un estudio futuro a maestros de secundaria con la finalidad de saber sus hábitos de lectura y descubrir si los hábitos de ellos tienen una influencia en los hábitos de lectura de sus alumnos. Así se podría empezar por fomentar la lectura en los maestros para que después ellos inculquen este hábito en sus alumnos.